

Natalie y Jason



Por

Alyssa Z arski

En el lado este del estado de Michigan existe un pueblo pequeño llamado Romeo, donde todos conocen las historias de todos, por lo tanto las historias de este pueblo son conocidas por casi todo el mundo. Crecer en un pueblo llamado Romeo podría llevar a suponer que el amor ahí es trágico como la historia de Romeo y Julieta, pero ese no es el caso normalmente. Hace aproximadamente dos años dos jóvenes se enamoraron mientras charlaban alrededor de una fogata de campamento de verano, sus nombres eran Jason y Natalie.

Jason es guapo. Tiene una cara perfecta sin un solo defecto. El es agradable, atrevido, dulce, y encantador. El es alto, de pelo marrón y ojos marrones. Es alguien que sólo se ve en los cuentos de hadas. Natalie es hermosa, con la cara de un ángel. Ella es habladora, educada, chistosa, y una persona con la que deseas estar. Ella tiene una cicatriz en la barbilla pero Jason la ama igual. Ella tiene el pelo marrón y ojos muy marrones y nunca se la ve sin aretes en las orejas. Ella y Jason son perfectos el uno para el otro y no podrían estar más felices con su vida. Aunque, de vez en cuando tienen una pequeña discusión aún siguen siendo dos jóvenes que están locamente

enamorados. Los dos son muy abiertos, y la comprensión de cada uno por el otro cuenta para pasar cada día más unidos.

Antes Natalie era miserable, todos los chicos con quienes había salido eran terribles y la trataban mal. Había perdido toda esperanza de encontrar a un hombre decente en el mundo. Mientras ella estaba jugando voleibol en la fiesta de graduación de sus amigos, un joven le había llamado la atención y ella no podía dejar de mirarlo. Él era guapo. Por su parte, él estaba pensando lo mismo. Cuando la vio por primera vez su corazón dio un vuelco. Ellos ni siquiera habían hablado, pero él sabía que Natalie sería su chica. No podía resistir su belleza y encanto y le gustaba mucho escuchar su risa. La noche continuó y la gente comenzó a irse y entonces Natalie y Jason terminaron solos alrededor de la fogata. Esa noche charlaron durante horas y horas hasta que el sol salió el día siguiente. Después de la larga noche se despidieron sin saber cuándo volverían a reunirse, pero con la seguridad en sus corazones de que pronto estarían juntos.

Por fin, se reunieron de nuevo y se convencieron de su gran amor, así que pasaron todos los días del verano juntos. Nada podía separarlos. Natalie tenía que irse a la universidad al final del verano. Muchas ideas rondaban en las cabezas de ambos. Niguno sabía cómo manejar la situación, pero si su amor estaba destinado a continuar, todo saldría bien. Finalmente, ella terminó sus vacaciones de verano y comenzó su año escolar a dos horas de distancia de su casa. Hoy su amor, aunque a larga distancia, perdura y es más fuerte. Ellos son muy felices porque están viviendo en su propio cuento de hadas. Natalie realmente encontró a su príncipe encantado.